que planta es algo ni el que riega, sino Dios que es el que hace crecer y fructificar.» Y de aquel otro del Salmista: «Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican.— Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.» Es decir, que si Dios no echa su bendición en nuestras obras, todas ellas serán inútiles y estériles, si no resultan dañosas. ¿Y cómo lograr esa bendición de Dios sino por medio de humildes súplicas?

Cuando llegue este Mensajero de Agosto á nuestros lectores se estarán preparando en Zurich á la celebración en el mismo mes, de un Congreso obrero internacional aprobado y bendecido por Su Santidad Leon XIII. Buena ocasión para renovar nuestro fervor en la oración y auxiliar, aunque de lejos, á nuestros hermanos de Suiza, á quienes se debe el honor de haber tomado la iniciativa en las cuestiones sociales, de haber planteado con éxito hace años la cuestión del reposo dominical, de haber legislado en favor del trabajador sobre el límite de sus horas de trabajo y de haber presentado frente á frente de los congresos internacionales socialistas, los congresos de obreros cristianos.

Las cuestiones sociales no se resuelven sin la intervención de Dios, la intervención de Dios no se logra sin oración; oremos, pues, y trabajemos en el advenimiento del reinado de Jesucristo. Sobran discursos y faltan plegarias; sobran palabras y faltan obras.

JULIO ALARCON Y MELLENDEZ, S. J.

(El Mensajero del Corazón de Jesús)

Oración cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que, desterrados los odios y sus causas, reineis por la humildad y la caridad en los corazones de todos.

PROPÓSITO

La difusión cada vez mayor de buenas doctrinas al alcance del pueblo y de buenos ejemplos de fraternal amor y paciencia.

PROTESTA

El *Adalid*, denodado periódico madrileño, publica un enérgico artículo dando la voz de alerta contra la ridícula ceremonia que se proyecta para el nombramiento de obispo protestante del celeberrimo apostata, del desvergonzado concubinario y perjuro sacerdote Juan Cabrera.

Dice que el hecho se realizará de aquí á pocos días; si Dios no lo remedia, cuando más tranquilamente descansaban los católicos madrileños, «en la palabra de honor de las autoridades superiores de la nación.»

¡Pues si en palabras liberales fiaban lucida quedará su esperanza!

Ya sabe el valiente colega que el honor aludido... está de baños; y por consecuencia dicha palabra de honor será como un papel mojado.

Nos adherimos á la protesta de *El Adalid*, llamando la atención de los amigos de la tolerancia, impropia de los titulados católicos, acerca del soez insulto con que una vez mas va á escupirse al Catolicismo, ultrajando nuestras creencias venerandas.

CONGRESO CATOLICO

NACIONAL DE TARRAGONA

Acordado definitivamente que el próximo Congreso Católico se inaugure

el día 16 de Octubre para terminar el 21, se hace público que, á tenor del art. II del reglamento, el tiempo hábil para presentar Memorias, discursos y cualesquiera clase de trabajos, destinados á las secciones, espira el día 15 de Setiembre; en la inteligencia de que, debiendo inmediatamente entregarse los que fueran presentados á las respectivas ponencias, no se dará cuenta de los que se recibieren con posterioridad á aquella fecha, y serán devueltos á sus autores si los reclamaren. La inscripción de socios, tanto titular como honorarios, continuará abierta hasta la inauguración del Congreso en las secretarías de las juntas diocesanas, y hasta su terminación en esta Secretaría general.

Se suplica á los periodicos y revistas católicas se sirvan reproducir el presente anuncio para mayor publicidad.

Tarragona 23 de Julio de 1894. — El Secretario general Juan Corominas, Canónigo.

Ejercicios del clero

La parte dispositiva de la edificante Circular dada por el Ilmo. Sr. Obispo Prior en primero del corriente, dice así:

«1.º Se verificará una Tanda de Ejercicios espirituales para la tercera parte del Clero de este Obispado en nuestro seminario Conciliar, comenzando el día 21, de Setiembre próximo.

2.º Los señores Sacerdotes que hayan de tomar parte en ella, lo avisarán á la Secretaría de Cámara precisamente antes del día 5 del mismo mes de Setiembre, y habrán de hallarse en el edificio del Seminario el día 20, á las siete en punto de la tarde.

3.º Únicamente tendrán que proporcionarse cama y ropa de la misma para los días de los Ejercicios.

4.º Teniendo en cuenta la escasez de recursos de algunos Sacerdotes, no se exigirá donativo alguno por la manutención durante dichos días, limitándonos á disponer se coloque en la puerta de la Capilla del Seminario un Cepillo en el que puedan todos los que gusten depositar sus limosnas libremente.

5.º Los señores Arciprestes, á quienes deberán dar cuenta con la anticipación debida los interesados de su determinación, cuidarán queden atendidas debidamente las necesidades de los pueblos de sus respectivos Arzobispados, para lo cual, si fuese necesario concederemos la facultad de duplicar la celebración del Santo Sacrificio de la Misa en días festivos á aquellos Sacerdotes que los mismos señores Arciprestes designasen.»

EJERCICIOS

DEL

Apostolado de la Oración

Se verificaron en la tarde del domingo 5 del corriente y en ellos tuvimos la satisfacción de observar el restablecimiento de nuestro querido Párroco, el cual predicó enérgica y lucidamente, haciéndonos pensar que aun se halla en el apogeo de sus facultades oratorias.

Verificados los ejercicios por el celosísimo capellán de las religiosas Agustinas, don Vicente Félix Camacho, subió á la sagrada cátedra el referido señor Cura, empezando por preguntar y dar contestación al hecho lastimoso de que se llenan los teatros á costa de dinero y de reposo, y quedan vacíos los templos, donde los cristianos ocupan su puesto gratuitamente.

La razón de que este siglo positivista (en lo que al dinero se refiere, porque el verdadero positivismo está en servir á Dios y gozarle) la razón de que

esta generación positivista, ó egoísta, gaste su dinero y su salud en el teatro es que allí hay alicientes para la sensualidad; y la causa contraria, es decir, la predicación de la penitencia en los templos, aleja de ellos á los amigos de recreos livianos y perniciosos.

Hizo aplicaciones del Evangelio del día, muy apropiado á la situación local, comparando á muchos cristianos descuidados con el viajero herido por los ladrones en el camino de Jerusalén á Jericó. Los respetos humanos, el indiferentismo religioso, la inclinación á los vicios, las malas compañías son los ladrones que asaltan al católico incauto que en mal hora olvidó los sanos y cariñosos consejos pronunciados en el seno del hogar por los persuasivos y bondadosos labios de una tierna madre ó de un padre celoso.

El mundo pasa luego indiferente junto á los desgraciados heridos víctimas de las pasiones, como pasaron el sacerdote y el levita junto al herido cuyas aficciones refiere el Evangelio; pero jalégrese los caídos! afortunadamente no ha de faltarles aquel samaritano que vendió las heridas echando en ellas aceite y vino, si de veras se arrepienten y procuran levantarse.

Jesús es el samaritano que llega á los pecadores, les cura y refrigera y los lleva á la Patria celestial.

Excitó el señor Arcipreste la caridad de los asociados para rogar por tantos heridos espirituales como hay en nuestro pueblo y terminó con fervorosa súplica á los sagrados Corazones de Jesús y María.

Los buenos propósitos formados en los ejemplares ejercicios que aquí se practican se robustecen mas y mas con la autorizada y ferviente palabra de nuestro celoso y querido Párroco.

Sabemos que tiene en proyecto muchas y buenas cosas que darán gran impulso en Valdepeñas á tan piadosa y necesaria devoción.

¡Dios le premie todos sus desvelos por dar mayor culto á los sagrados Corazones!

¡Dios favorezca sus fervorosos planes!

CORRESPONDENCIA

PÁGINAS UTILES

Bajo el reinado de Tiberio César, siendo presidente de la Judea Publio Léntulo, cuyo reinado recorremos en sus hechos más principales, nos llama la atención la semblanza de Jesucristo, que descrita según aquella época, aparece en la forma siguiente.

«Jesús, notable por sus virtudes y á quien el populacho ignorante consideraba como profeta, era adorado por los que le seguían viendo en él al hijo de Dios inmortal.

Jesucristo era un hombre alto y bien formado; de aspecto simpático y reverente; tenía el cabello largo, de un color que difícilmente puede igualarse y le caía en graciosos crespones sobre la espalda, formando ondas desde su nacimiento, partido en medio de la cabeza y cayendo sobre la frente algunos rizos, según la costumbre entonces en los nazarenos: la frente era elevada, espaciosa é imponente; sus mejillas, sin mancha ni arruga, eran hermosas por un ligero color rosado; la nariz y la boca eran perfectas y formaban exquisita simetría; su barba fina y sedosa del mismo color del pelo, era del targo natural y partida en medio de la barba; sus ojos de color azul claro, eran brillantes y su mirada tranquila, dulce y serena; sus maneras dignas, reposadas y atractivas y todo su aspecto, de un hombre inocente; sus brazos proporcionados y sus manos, de tamaño regular y perfectas; andaba con aire magestuoso pero natural y sin afectación; hablaba con dulzura y sus palabras y acciones eran elocuentes, graves y candorosas: le oraba con frecuencia delante de los hombres y era de carácter dulce, modesto y sabio; en fin era

un hombre que por su extraordinaria belleza física y moral y por su divinas perfecciones, sobresalía en medio de sus semejantes.»

Estamos conformes con la descripción de Jesucristo hecha por Publio Léntulo, gobernador de la Judea entonces, y solo tenemos que añadir, que á dicha descripción, aunque en grado máximo hecha, tendríamos que adicionar innumerables virtudes, condiciones y excelencias que existen en Dios, considerado como Hombre; y considerado como Dios, nuestra inteligencia es limitada y por lo mismo, no puede comprender su esencia, por lo que, nos limitamos á decir que Dios es un Sér. incomprendible, inmutable é indefinible; esto es, le atribuimos los atributos de las criaturas si bien en grado infinito.

ELOY DIAZ GONZALEZ

Julio 1894.

Ahora que Ciudad-Real se viste de gala y se inunda de alegría, orando ante su amantísima Patrona María Santísima del Prado, nos asociamos á sus plegarias y á su regocijo, reproduciendo la siguiente oda, original de nuestro apreciable corresponsal en la católica ciudad de Daimiel.

PREMIO DEL «CONTRABEN LITERARIO DE CIUDAD-REAL» EN 20 DE AGOSTO DE 1887

LA VIRGEN DEL PRADO

ODA.

Serenada luz del cielo que en el mar irritado de la vida reflejas tu fulgor, dulce consueño del alma humana en el dolor semido, Madre de Dios, yo ansio mirar tu luz en el cerebro mio. ¿Será mi esfuerzo vano? Quiero cantar tu nombre, Virgen Santa, lo esencho en mi interior, débil gusano mi ser estremece se agiganta palpita aquí, lo siento, ¡saba el átomo al sol! ¡Oye mi acento! Tu imagen en mi cuna, flotando en las miradas maternales cual flota en las estrellas la alba luna, besábame entre sueños ideales y siempre confundía con el nombre de madre el de María.

«María» pronunciaba con placer infantil; y adolescente, Virgen del Prado, ante tu altar oraba... ¡Juan tejos hoy de allí, mas cuan presente tu hermosa imagen miro mecerse vagorosa, en mi suspiro!

En la ausencia recito milagros que embellecen nuestra historia, recuerdos de tu amor dulce, infinito, que iluminan un punto la memoria trocando en claro día la negra noche de la vida mia.

Los reyes de Castilla buscaron á tu lado la victoria, —que es mas sublime cuanto mas sencilla si se apoya en la fé la humana gloria— y tu effigie adorada decidió por Castilla la jornada.

En tu histórico templo los lauros de la patria mas queridos del culto nacional dan alto ejemplo; los regios estandartes suspendidos menaces proclamaron que humildes su trofeo allí dejaron.

En carroza argentada conque va tu ciudad se enorgullece ¡cuanto Virgen del Prado idolatrada, la piedad de tu pueblo resplandece, que es su joya querida lágrima de sus ojos desprendida!

Inestimable prenda del culto que en su pecho se atorga, te ha dedicado la sagrada ofrenda cuando aun rigores de la suerte llora luchando agonizante por alzarse en la fé pueblo gigante.

Tus hijos, respetados del naufragio serán en que inconscientes pueblos sin fé, sin brújula, arrastrados caerán de la impiedad en las corrientes, y el torpe fanatismo cen ellos rotará hasta el hondo abismo.

¡Por qué, verdad, te alejas y solo tienes por morada el cielo? grande eres siglo, mas tambien ¡ay! dejaste tras de cada conquista un desconsuelo; ¡progreso antes que atraso, no vértigo mortal á cada paso!

La justicia se esconde, sucumbe el débil al rigor del fuerte, la voz del vicio á la virtud responde guerra gritando de tan triste suerte que la ciencia del sabio no llega al corazón, muere en el labio.

¡Bendita sea la ciencia que en la moral mas pura está basada, triunfa así la verdad en la conciencia.